

Being Panamanian Is Getting Dangerous: Protests Denouncing The Repression Of Indigenous Peoples

Translated from Spanish, Original Below

Marco A. Gandasegui, h.

ALAI, América Latina en Movimiento

In late 2009 a voice of protest rose to denounce the repression of indigenous peoples. According to the statement, "belonging to an indigenous people is getting dangerous in Panama. On the one hand, a stroke erases the Intercultural Bilingual Education Program. On the other, as in Spanish colonial times Mayan codices were burned, printed indigenous, history, language. Lucy Molinar, the current minister of Education, is dreaming, speaking, writing in Kuna, Ngobe, Embera, Bugle, Bri Bri to the following generations."

There are other voices in the country who are protesting because this reality that affects the indigenous peoples is the same as does every Panamanian people. Being Panamanian is getting dangerous. In a stroke, closing schools for lack of maintenance, deletes history programs that do not conform to the new rulers, the philosophy is a luxury of the past and the Spanish became redundant.

As the deep voice of indigenous peoples "be a member of an indigenous community is impossible. Not thinking of participating in ceremonies, practice ancestral dances, storytelling on the banks of clouds, drink fresh water from the mountains. In the heart of the Ngobe Bugle, the government announced the opening of the Cerro Colorado mine, no matter the Indian villages that are nearby. Being indigenous to the state means: invader, wandering abroad in their own lands and territories".

In the rest of the country are reaching the same ends. It is impossible to have access to decent employment. The easing in private businesses is on the agenda and the "outsourcing" is the next letter in the public sector. In most central areas of cities, the population has no potable water, sewage has been abandoned, deteriorating public transport, health services have become inaccessible and schools are vandalized. Communities in the country have become hazards to its inhabitants. It seems to be a surplus population that governments have given to organized crime.

The indigenous protest states that "being the Naso people pose danger to the livestock enterprise Bocas S. A., because violent the right to private property that is above the collective ownership ... Swim worth Naso was the nation before the creation of the Panamanian State, long before the Spanish invasion and colonization, long before the company bought the land. Being the people naso means for the government: People in danger of extinction."

Elsewhere in hoarding, looting and assault are on the agenda. In special sessions held during the last week of 2009, the Assembly of Deputies passed a draft law making - unconstitutionally - all the coasts, islands and shores the preserve to enrich a few speculators. Martinelli President signed into law and ordered to publish in the Official Gazette. The Pirates now have carte blanche.

Protests by indigenous peoples provide a lesson for the Panamanians who have not awakened by the violent dispossession, organized crime and the daily executions of whom are victims. The cost of living increases, the price of the basket and is steadily rising eg employment is scarce. The insecurity prevailing in the country - as in the indigenous regions - is the result of public policies must be changed in 2010. If the current government assumes its responsibility, then the people must organize to begin the march towards 2014 and elect new leaders with vision of the country.

Being Ngobe, Embera, Naso, Kuna - Panama - is to see, smell, hear, feel the earth as a living being, Our Mother Earth.

Panama January 7, 2010.

- Marco A. Gandasegui, Jr. is Professor of the University of Panama and research associate at the CELA

Spanish Original

Ser panameño se está poniendo peligroso

Marco A. Gandásegui, h.

ALAI, América Latina en Movimiento

A fines de 2009 una voz de protesta se levantó para denunciar la represión de los pueblos indígenas. Según el pronunciamiento, "pertenecer a un pueblo indígena se está poniendo peligroso en Panamá. Por un lado, de un plumazo se borra el Programa de Educación Intercultural Bilingüe. Por el otro, como en tiempos de la colonia española se quemaban códices mayas, los grabados indígenas, la historia, la lengua. Lucy Molinar, la actual ministra de Educación, está prohibiendo soñar, hablar, escribir en lengua kuna, ngobe, emberá, buglé, bri bri a las siguientes generaciones".

Hay otras voces en el país que protestan porque esa realidad que golpea a los pueblos indígenas es la misma que sufre todo el pueblo panameño. Ser panameño se está poniendo peligroso. De un plumazo se cierran escuelas por falta de mantenimiento, se borran los programas de historia que no se ajustan a los nuevos gobernantes, la filosofía es un lujo de tiempos pasados y el español se convirtió en redundante.

Según la voz profunda de los pueblos originarios “ser miembro de una comunidad indígena es imposible. Ni pensar de participar en ceremonias, practicar danzas ancestrales, contar cuentos a orillas de las nubes, beber agua fresca de las cordilleras. En pleno corazón de la Comarca Ngóbe Bugle, el gobierno anunció la apertura de la mina Cerro Colorado, sin importarle los poblados indígenas que se encuentran aledaños. Ser indígena para el Estado significa: invasor, errante, extranjero en sus propias tierras y territorios”.

En el resto de la República se llegan a los mismos extremos. Es imposible tener acceso a un empleo decente. La flexibilización en las empresas privadas está al orden del día y la “terciarización” es la nueva carta de presentación en el sector público. En las áreas más céntricas de las ciudades, la población no cuenta con servicios de agua potable, el alcantarillado ha sido abandonado, el transporte público se deteriora, los servicios de salud se hacen inaccesibles y las escuelas son vandalizadas. Las comunidades del país se han convertido en peligros para sus habitantes. Pareciera que fuera una población sobrante que los gobiernos han entregado al crimen organizado.

La protesta indígena señala que “ser del pueblo nasó implica peligro para la empresa Ganadera Bocas S. A., porque violenta el derecho a la propiedad privada que está por encima de la propiedad colectiva... Nade vale que la nación nasó estuviera antes de la creación del Estado panameño, mucho antes de la invasión y colonización española, mucho antes que esta empresa comprara esas tierras. Ser del pueblo nasó significa para el gobierno: Pueblo en vía de extinción”.

En el resto del país el acaparamiento, pillaje y el asalto está al orden del día. En sesiones extraordinarias, celebradas durante la última semana del año 2009, la Asamblea de Diputados aprobó el proyecto de ley que convierte – inconstitucionalmente – todas las costas, islas y riberas en coto para el enriquecimiento de unos pocos especuladores. El presidente Martinelli sancionó la ley y la mandó a publicar en la Gazeta Oficial. Los piratas ahora tienen patente de corso.

Las protestas de los pueblos indígenas sirven de lección para los panameños que todavía no despiertan ante el despojo violento, el crimen organizado y los ajusticiamientos cotidianos de los cuales son víctimas. El costo de la vida aumenta, el precio de la canasta básica sube constantemente y el empleo escasea. La inseguridad que se vive en el país – al igual que en las comarcas indígenas – es el resultado de las políticas públicas que hay que cambiar en 2010. Si el actual gobierno no asume su responsabilidad, entonces el pueblo tiene que organizarse para iniciar la marcha hacia 2014 y elegir nuevos mandatarios con visión de país.

Ser ngobe, emberá, nasó, kuna – panameño - es ver, oler, oír, sentir la tierra como un ser viviente, Nuestra Madre Tierra.

Panamá 7 de enero de 2010.

- Marco A. Gandásegui, hijo es Profesor de la Universidad de Panamá e investigador asociado del CELA

